

ARTÍCULOS



MARÍA COMNENO PALEÓLOGO, UNA PRINCESA ROMANA ENTRE DOS MUNDOS

MARIA KOMNENE PALAIOLOGINA, A ROMAN PRINCESS BETWEEN TWO WORLDS

BLAS ALONSO, IGNACIO

Universidad Complutense
naxobalonso@gmail.com

Resumen

En el contexto de las relaciones diplomáticas entre los diferentes estados que rodeaban al Imperio romano tras la reconquista de Constantinopla por Miguel VIII, este decidió utilizar a sus hijas ilegítimas como instrumento diplomático para forjar nuevas alianzas. Una de las hijas de Miguel, María Paleólogo, fue enviada al recién fundado Ilkanato de Persia para desposarse con el ilkán Abaqa. Ella pasó alrededor de diecisiete años allí antes de regresar a Constantinopla, donde permaneció hasta su muerte a comienzos del siglo XIV. Aunque el papel de María en la corte de los mongoles y la influencia en su esposo es un asunto que permanece mayormente en el misterio, debió ser importante, pues pasó a la historia como la «señora de los mongoles».

Palabras clave: María Paleólogo, Miguel VIII, mongoles, diplomacia, Ilkanato de Persia, Constantinopla, Cora.

Abstract

In the context of diplomacy and the relations between the states surrounding the Roman Empire after the conquest of Constantinople, Michael VIII used his illegitimate daughters as diplomatic instruments to forge new bonds and alliances. One of them, Maria Palaiologina, was sent to the recently founded Ilkhanate of Persia to marry the ilkhan Abaqa. She remained there for about seventeen years before returning to Constantinople, where she lived until her death in the early 14th century. Although Maria's role in the Mongol court and her influence on her husband

remain mostly unknown, they must have been significant, as she became known as the «Lady of the Mongols».

Keywords: Maria Palaiologina, Michael VIII, Mongols, diplomacy, Ilkhanate of Persia, Constantinople, Chora.

MARÍA COMNENO PALEÓLOGO, UNA PRINCESA ROMANA ENTRE DOS MUNDOS

BLAS ALONSO, IGNACIO

INTRODUCCIÓN

El siglo XIII supuso una etapa de grandes cambios que transformaron la situación política y social tanto en el Oriente Próximo como en el Imperio romano. A comienzos del siglo tuvo lugar la expansión desde la actual Mongolia hacia el occidente de un pueblo unificado bajo la figura de Temüyín, más conocido como Gengis kan. Los mongoles conquistaron la mayor parte de Asia y llegaron hasta el este de Europa. En 1258 conquistaron Bagdad, acabaron con el antiguo califato abbasí y fundaron en las tierras de Irán, Mesopotamia, Siria y el Jorasán el conocido como Ilkanato de Persia. Por su parte, en 1204 el Imperio romano se vio abocado a la fragmentación en varios estados como resultado de la conquista de Constantinopla por los cruzados. Pronto el poder imperial se volvió a centralizar en la figura de los emperadores Láskaris de Nicea, un poder capaz de restaurar el Imperio, tras la recuperación de la antigua capital, gobernado desde entonces y hasta el final por la dinastía de los paleólogos.

En este contexto de cambios e incertidumbre, la diplomacia adquirió una importancia clave y se convirtió en la herramienta preferida por todos los gobernantes para crear nuevas alianzas y vínculos, a veces, entre pueblos que pocas décadas atrás desconocían incluso su mutua existencia. De todos los personajes de la época en el contexto geográfico del Asia occidental, tres de los más activos en estas lides fueron el emperador romano Miguel VIII Paleólogo (r. 1259-1282) y los ilkanes de Persia Hulagu (r. 1260-1265) y su hijo Abaqa (r. 1265-1282). Los tres lograron importantes victorias gracias a las alianzas, al reconocimiento del otro y a la negociación constante para la salvaguarda de sus intereses. Una de las políticas diplomáticas más importantes fue la matrimonial, ya que estos gobernantes recurrieron a los casamientos entre miembros de la realeza para forjar sus vínculos. Concretamente entre los mongoles y los romanos los protagonistas de la primera de estas uniones fueron María Comneno Paleólogo, una de las hijas ilegítimas de Miguel VIII y el ilkán Abaqa, cuyo matrimonio se produjo en el año 1265 y llevó a un periodo de paz y colaboración entre ambos países.

María permaneció en la corte mongola por al menos diecisiete años antes de regresar a Constantinopla, y aunque la mayoría de su vida permanece siendo un misterio, debió ser una figura de gran importancia en su contexto, ya que pasó a ser conocida por sus contemporáneos por varios apodos como la «señora de los mongoles» (δέσποινα τῶν Μουγουλίων) o la «Emperatriz del Oriente» (βασιλις τῆς Ἑώας), sin duda por causa de los relatos que ella misma debió de contar a su vuelta.¹ María habitó en una corte nómada al estilo de los mongoles, en un entorno extraño y diametralmente opuesto al ambiente de la corte constantinopolitana. Ella fue la primera embajadora romana al Ilkanato y también la más importante, pues su papel fue clave en la formación de una alianza entre dos culturas que tan poco tenían en común.

En este artículo trataré de recopilar y ordenar toda la información de la que disponemos acerca de María Comneno Paleólogo y así arrojar luz sobre cómo pudo ser su vida y cuál su grado de contribución en la política y en las relaciones entre ambos estados, no solo durante su estancia en Persia, sino durante su vida al completo. Para ello se tendrán en cuenta las diferentes hipótesis que podemos manejar en base tanto a los datos recogidos en las fuentes, como al contexto histórico en el que vivió.

LA DIPLOMACIA DE MIGUEL VIII: LA POLÍTICA MATRIMONIAL

Tras la recuperación de Constantinopla y la restauración del poder romano en su antigua capital, Miguel VIII tuvo que afrontar una época de gran inestabilidad y debilidad. Sus primeras medidas, dentro de su campaña para presentarse como el nuevo fundador de la ciudad, fueron destinadas a reforzar las murallas y construir una nueva armada que evitase la dependencia de los italianos y así recuperar el dominio de los mares. Todas las fronteras estaban amenazadas entonces, de manera que el emperador se esforzó en firmar la paz con todos los países posibles, tanto a través de tratados con las repúblicas italianas de Venecia y Génova en los años 1265 y 1267 respectivamente, como por medio de uniones matrimoniales con otras cortes.²

En lo que refiere a la política matrimonial, históricamente se practicó en los tiempos en que acuciaba la necesidad de formar alianzas militares y mantener relaciones pacíficas garantizadas entre los estados implicados, así como de reforzar los acuerdos comerciales existentes o, en su defecto, crearlos desde cero. Además, los matrimonios servían para aumentar la influencia romana en la otra parte y así atraerla a la esfera de influencia del Imperio, como se había logrado con la Rus de Kiev o Bulgaria, aunque lo ideal era practicar la polí-

¹ Shukurov 2016, 82. Para el texto griego: Pach., III, 3 (pp. 234-235 Failler); Nikolaos (Νικόλαος) 1894, 102-103.

² Dikici 2016, 443.

tica matrimonial con otros países cristianos, especialmente con los Francos. En la delicada situación del siglo XIII fue necesario ampliar miras y dirigirse también hacia países paganos o incluso musulmanes, aunque fuera cuestionable desde el punto de vista ético o religioso de la época. Es por ello que las fuentes se esfuerzan en justificar estas «malas prácticas» presentando a las mujeres casadas en estas circunstancias como «misioneras evangelizadoras» cuyo cometido era llevar el cristianismo y la cultura romana a las tierras a donde ellas eran enviadas.³

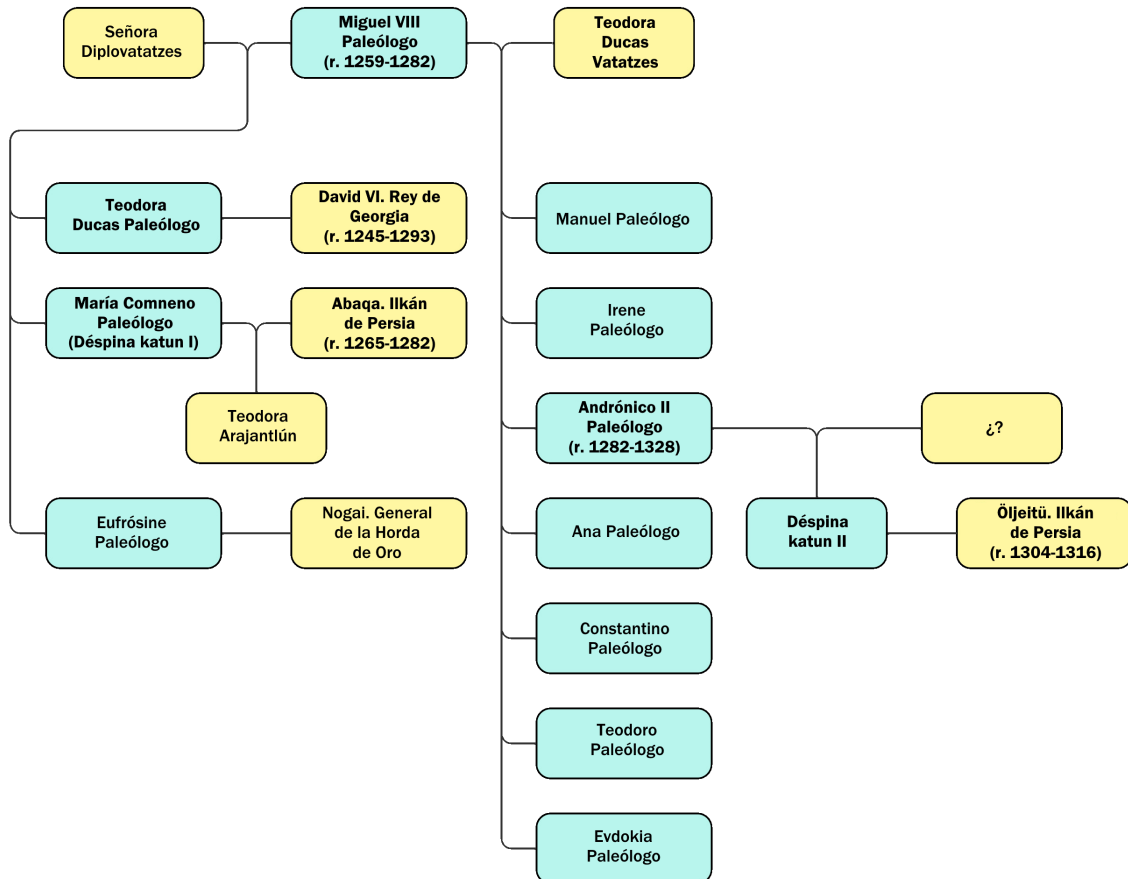


Fig. 1. Árbol genealógico de la familia de Miguel VIII Paleólogo. Elaboración propia.

³ Weller 2016, 177-200 y 177-184.

En el caso de Miguel VIII, conocemos los nombres de tres de sus hijas ilegítimas (seguramente no tuviera más). La mayor de ellas era Teodora, y de ella no tenemos ningún dato más allá de que en el año 1254 se casó con el rey de Georgia, David VI Narín.⁴ La segunda fue María, la primera en ser enviada a casarse con un gobernante mongol, el ilkán Abaqa de Persia, en el año 1265. La tercera era Eufrosine, que fue enviada al kanato de la Horda de Oro en 1273, donde se desposó con Nogai, un general muy cercano al kan y que en la práctica ostentaba el poder en aquel Estado.⁵ En el caso de las dos hermanas menores, sus uniones con los mongoles propiciaron un periodo de paz entre estos y el Imperio romano, por lo que estos movimientos políticos de Miguel VIII fueron un éxito. En el caso de María, el acuerdo beneficiaba a ambas partes mediante la unión contra un enemigo común, los turcos de Anatolia, que gracias a la presencia de romanos y mongoles a ambos lados de sus tierras fueron neutralizados temporalmente. Por otro lado, la Horda de Oro había estado amenazando a Miguel VIII durante la década de 1260 y principios de 1270, tanto que en 1264 las tropas del kan Berke cruzaron el Danubio e invadieron la provincia de Tracia, y en 1271 de nuevo penetraron en tierras romanas, esta vez llamados por Juan Sebastocrátor y por Andrónico Tarjaniotes.⁶ Así, tras la unión de Nogai con Eufrosine en 1273, los mongoles pasaron de ser enemigos a buenos aliados.

Miguel VIII demostró que sabía moverse hábilmente en el terreno de la diplomacia haciendo frente a todas las dificultades que encontraba, incluso tratando con nuevos pueblos que llegaron repentinamente para trastocar el orden establecido desde hacía siglos en Anatolia. Los turcos habían dejado de ser una verdadera amenaza desde que los mongoles habían conquistado Bagdad acabando con el califato y tras apoderarse de Anatolia bajo el mando del general mongol Baiju, que había sometido a los selyúcidas al estatus de un mero Estado vasallo. Los mongoles habían conseguido imponerse también sobre los demás poderes de Oriente Medio sometiendo a los reinos de Armenia y de Georgia, así como a los estados del Ultramar latino.⁷ De hecho, el propio Miguel fue testigo directo de la llegada de los mongoles mientras vivió exiliado en el Sultanato de Rum, donde el sultán turco Keykâvus II le dio refugio.⁸ En su estancia allí, el sultán lo puso al mando de las tropas turcas en la batalla de Aksaray en 1256, donde fue derrotado por Baiju, el encargado de la conquista de Anatolia. Pese a que unos años antes, los turcos ya habían sido derrotados en la batalla de Köşe Dağ y consecuentemente convertidos en pueblo vasallo de los mongoles, fue en este momento cuando conoció de primera mano el poder de este pueblo invasor y la verdadera amenaza que suponía. Es por ello que los mayores esfuerzos del emperador se dedicaron a alinearse con los verdaderos líderes, los kanes de Persia y la Horda de Oro. No es extraño que nada más llegar al poder en 1259, uno de sus

⁴ Rayfield 2012, 132.

⁵ Nicol 1993, 81.

⁶ Vásáry 2005, 72 y 79.

⁷ May 2016, 25-28.

⁸ Dikici 2016, 435.

primeros movimientos fuese una alianza con el ilkán Hulagu que probablemente implicase la sumisión ante el Ilkanato de Persia y el reconocimiento de su superioridad.⁹

SER MUJER EN LA CORTE

El papel de la mujer cortesana variaba notablemente entre dos entornos tan diferentes como eran el Imperio romano y el Ilkanato mongol de Persia. En el primero de ellos y desde el siglo V, las mujeres cortesanas basaban su autoridad en la pureza de su fe cristiana y la fuerza con la que se mostraban al exterior. Las emperatrices y aristócratas hacían gala de su gran ascetismo y solían involucrarse muy a menudo en la filantropía, en la comisión de obras de arte y en la fundación de instituciones; ellas también promovían la creación de iglesias y monasterios de los que también ejercían como administradoras para demostrar su gran fe y su carácter virtuoso. Generalmente, cuando las mujeres enviudaban, ingresaban en un monasterio para continuar viviendo en la pureza de la vida religiosa hasta su muerte. La elección de este lugar era importante y solía ser uno con el que hubieran estado conectadas a lo largo de sus vidas, bien por haber sido sus fundadoras, o bien por haber contribuido a su restauración o haber realizado una donación importante. Además, el hecho de haber estado casada no se consideraba un impedimento en caso de que la figura de la mujer en cuestión hubiese de ser santificada tras su fallecimiento.¹⁰

Además de su papel como benefactoras, las mujeres podían desempeñar otra función muy apreciada: servir como instrumento –o, mejor dicho, como medio de intercambio a través del matrimonio– que permitía a los emperadores establecer pactos y alianzas militares con otros pueblos. Durante la dinastía de los paleólogos, los emperadores usaron a sus hijas ilegítimas para concertar matrimonios con estados no cristianos, mientras que las hijas tenidas dentro del matrimonio se destinaban a miembros de la aristocracia romana o a otros pueblos cristianos con los que los romanos tenían más familiaridad, como los francos, los búlgaros o los serbios. En la corte mongola todos los hijos del kan tenían la misma consideración –salvando la primacía del primogénito–, independientemente de quién fuese la madre de cada uno. Probablemente por eso no miraban si las mujeres eran hijas legítimas o ilegítimas y las consideraban igual a unas que a otras. Al fin y al cabo todas eran hijas de emperadores.¹¹ Es llamativo que, de hecho, en las fuentes históricas romanas aparezcan siempre mencionadas las hijas que los gobernantes tenían fuera del matrimonio, pero no ocurriera lo mismo con los hijos varones, de los que rara vez se tiene constancia. Esto no hace sino confirmar que ellas, aun siendo infe-

⁹ May 2016, 29.

¹⁰ Weller 2016, 181-182.

¹¹ Runciman 1960, 46.

riores a sus hermanas legítimas, tenían un valor superior a los varones derivado de este papel que podían desempeñar como instrumento de la diplomacia romana.¹² En el caso de Miguel VIII no se tiene constancia de ningún hijo varón cuya madre no fuese la emperatriz, pero sí se conocen tres hijas ilegítimas. De ellas, María fue la primera en ser enviada a casarse con un gobernante «pagano», si bien no fue la única, pues otras siguieron su ejemplo. También fueron enviadas a los mongoles su hermana Eufrosine y dos de sus sobrinas, hijas de Andrónico II, una llamada María, y otra cuyo nombre no conocemos. Otro caso llamativo ocurrió a mediados del siglo XIV, cuando el sultán otomano Orhan se casó con Teodosia Cantacuceno, hija de Juan VI; y aunque al principio, enlazar con países «paganos» o «infieles» era considerado como algo negativo e impropio de un imperio tan poderoso como el romano, con el tiempo la concepción fue cambiando hasta llegar al punto de que el propio Juan VI se mostraba muy orgulloso del matrimonio de su hija con el sultán turco.¹³

Hay que destacar que la corte de los mongoles era completamente diferente a la romana. Se trata de un pueblo nómada que vivía en tiendas a las que llamaban *ger*.¹⁴ Dentro de cada *ger* los miembros del matrimonio eran los más importantes, seguidos de su hijo mayor y de su hija mayor, mientras que los hermanos posteriores eran tenidos en menor consideración. La organización social continuaba con la agrupación de tiendas para formar clanes y la agrupación de estos últimos para formar tribus.¹⁵ El entorno cortesano era un calco de este modelo social, por lo que la persona más importante era el kan, equivalente al padre de familia, seguido por la katun, en el papel de madre; después ostentaban mayor importancia el hijo e hija mayores y finalmente quedaban los menores. La katun era la consejera preferente de su marido y la depositaria del poder pleno cuando él se encontraba ausente o cuando moría y debía ejercer la regencia hasta la elección de un nuevo kan mediante un *qurultay* (asamblea). El matrimonio real solía aparecer unido en multitud de ceremonias públicas con el fin de escenificar y demostrar el poder. Sin embargo, los kanes eran polígamos, así que se podían casar más de una vez y tener más de una katun. En este contexto encontramos que no todas ellas ostentaban el mismo nivel de importancia en la corte, ya que el kan tenía una a la que otorgaba el título de «esposa principal», que siempre debía ser de origen mongol, mientras que las demás ocupaban rangos inferiores. Las kátunes habitaban en tiendas-palacio que se denominaban ordos, mientras que el kan residía en los ordos de sus esposas e iba rotando de uno a otro por temporadas según le apeteciera.¹⁶

¹² Krsmanović/Maksimović/Radić 2012, 415.

¹³ Weller 2016, 191-195.

¹⁴ Habitualmente se utiliza el término «yurta», para denominar a las tiendas donde vivían los mongoles, sin embargo, este término es de procedencia turca y no resulta apropiado, siendo preferible el mongol «ger». Véase la entrada para «Yurt (ger)» en Atwood 2004.

¹⁵ Peyró García 2004, 8-9.

¹⁶ Véase la entrada para «Inje» en Atwood 2004.

Las kátunes tenían un gran peso en la actividad política y participaban activamente en ella y en las tareas sociales, liberando a los hombres de esas labores para que pudiesen dedicarse casi con exclusividad a las actividades militares y la conquista de nuevos territorios.¹⁷ Toda la actividad de las mujeres se llevaba a cabo desde los ordos, que el kan entregaba a las kátunes más importantes, generalmente sus esposas, madre e hijas, aunque no a las concubinas, que nunca podían poseerlo y tan solo podían hacerse cargo de él y administrarlo en ausencia de una katun. Un ordo era mucho más que una simple tienda-palacio donde vivir, eran campamentos enteros compuestos por las tiendas de los súbditos, los soldados y socios de las kátunes, verdaderos nodos económicos dentro del kanato donde se acumulaba gran parte del tesoro del Estado y que podían ser heredados a la muerte de su dueña por la mujer que ocupase el lugar de la fallecida en la corte, que normalmente solía ser una miembro de su misma familia con la que el kan se casaba. Los kanes repartían parte del botín de guerra entre los ordos de las kátunes, generalmente se trataba de esclavos y ganado que podían redistribuir entre los nobles y los líderes religiosos de la zona con el objetivo de crear vínculos y buenas relaciones con las élites. También recibían bienes y riquezas cuando un nuevo kan subía al trono, como es el caso de Abaqa, que tras su coronación repartió muchos regalos a los ordos de las kátunes, especialmente textiles lujosos, joyas y cálices.¹⁸ Desde sus posiciones de poder en los ordos, las mujeres se involucraban en actividades comerciales de primer orden y se asociaban con comerciantes que frecuentaban sus campamentos a los que llamaban *ortaq* (socio). Estos invertían el dinero de las kátunes o lo prestaban con intereses y conseguían grandes beneficios con los que los ordos aumentaban su patrimonio y las mujeres de la corte podían seguir ejerciendo sus actividades.¹⁹

Debido a que este sistema de financiación de los ordos se basaba en el botín de guerra, durante el reinado de Abaqa hubo que cambiarlo ante la falta de nuevas conquistas y la pacificación del Ilkanato. A partir de entonces los ordos se comenzaron a nutrir de los beneficios de nuevos impuestos (se crearon hasta tres) sobre las poblaciones sedentarias de regiones concretas y que convivían con los impuestos previamente estipulados por la administración persa.²⁰ A cada ordo se le asignaba una provincia sobre la que las kátunes no gobernaban directamente, como es el caso de Qutui katun, que recibía anualmente un estipendio de cien mil dinares procedentes de la provincia de Diyarbakır (Turquía).²¹ Las kátunes podían nombrar gobernantes y jueces que administraban por ellas la región en cuestión y se encargaban de recaudar los impuestos y enviarlos a su ordo correspondiente. Es un sistema que podríamos definir como una especie de «feudalismo a distancia», que ejerció una fuerte presión fiscal sobre

¹⁷ De Nicola 2008, 95.

¹⁸ De Nicola 2016, 92.

¹⁹ Véase la entrada para «Ordo» en Atwood 2004.

²⁰ De Nicola 2016, 94.

²¹ Takagi 2011, 125.

los habitantes de pueblos y ciudades, hasta tal punto que mucha gente emigró y las regiones vinculadas a algún ordo acabaron por sufrir un proceso de despoblación acusado. Finalmente, este método de financiación para los ordos fue eliminado en el periodo del ilkán Ghazan (r. 1295-1304), cuando presentaba tal grado de corrupción y caos que la administración de los ordos acabó poniéndose a cargo del *diwan* (consejo de ministros) y los bienes de las kátunes fueron usados para paliar los efectos de una profunda crisis económica. En este momento la autonomía de los ordos de las mujeres quedó muy restringida, aunque ellas continuaron teniendo una situación de poder e influencia en la corte.²²

Además de ostentar el poder en ausencia de los kanes, las kátunes más ricas e influyentes también podían acompañarlos en las campañas militares e incluso podían participar en ellas junto a ellos y los generales. Es el caso de Oljei katun, que estuvo presente en la campaña de Abaqa contra los turcos de Anatolia en 1266-1267 y fue la encargada de asegurar la zona tras la victoria mongola; o el de Bulughan katun, que también participó en la campaña de 1277-1278 en la región del Jorasán con el cometido de repeler a la tribu de los Qaraunas. No era habitual que participasen directamente en la batalla, a pesar de que, de acuerdo con algunos autores tanto mongoles como persas o extranjeros, las mujeres mongolas eran buenas guerreras. Una muestra de ello es el testimonio del italiano Juan de Plano Carpini (*Giovanni da Pian del Carpine*), que observó que eran especialmente hábiles montando a caballo y en el manejo del arco, demostrando la misma capacidad que los hombres, a los que eran capaces de derrotar cuando fuera necesario.²³

Así pues, el papel de las mujeres en la corte mongola del Ilkanato era mucho más variado y activo que el que desempeñaban en el Imperio romano, por lo que si nos preguntamos por el modo de vida de María Comneno Paleólogo y tenemos en cuenta que su misión residía no solamente en cristianizar a su marido y a su pueblo, sino en «romanizar» la corte importando los modos de vida propios de la aristocracia constantinopolitana, debemos por tanto pensar en María como una mujer capaz de aunar los dos modelos y promover el cristianismo a partir de las obras de caridad y de filantropía y utilizando el poder político a través de su rol como consejera de Abaqa, no solo para mantener y mejorar las relaciones con el Imperio romano, sino también para expandir su mensaje ideológico. No debemos olvidar un aspecto que la diferenciaba de las demás esposas cristianas del ikhán y es que María nunca dejó de ser una diplomática, como se verá después.

MARÍA COMNENO PALEÓLOGO. SUS ORÍGENES

No son demasiados los datos de que disponemos acerca de su vida y algunos de ellos pueden ser imprecisos o susceptibles de generar diferentes interpretaciones. Era la mediana de tres

²² De Nicola 2016, 94 y 98.

²³ De Nicola 2008, 99-104.

hijas que Miguel VIII tuvo fuera de matrimonio. Al menos las dos menores, es decir, María y Eufrosine, eran hijas de una mujer de nombre desconocido y cuyo apellido era Diplovatatzes, lo que lleva a pensar que estaba emparentada con la familia Vatatzes e incluso con la propia esposa de Miguel, Teodora Ducas Vatatzes. Sin embargo, en lugar de llamarse María Paleólogo Diplovatatzes (tal y como deducimos del poema escrito por Manuel Files en su honor), ella prefirió prescindir del apellido materno, anteponer Comneno (apellido también paterno)²⁴ en primer lugar y así reivindicar su vínculo directo con los emperadores de Constantinopla de aquella dinastía, seguramente para tratar de revertir ante los ojos de sus contemporáneos el estigma de su condición de hija ilegítima de un emperador usurpador.

Tratar de estimar la fecha de nacimiento de María es una tarea complicada, ya que no existe en ningún texto ni una sola pista directa. No conocemos la edad que tenía cuando se casó, tampoco su edad a su regreso a Constantinopla, ni tan siquiera la fecha de su muerte. Sin embargo, es posible tratar de acotar una horquilla de fechas probables a partir de los datos de que disponemos. Algunos autores defienden que debió de nacer en torno a 1257 o 1258,²⁵ aunque para otros parece más probable que su nacimiento fuese anterior.²⁶ El primer factor a tener en cuenta es su padre, Miguel VIII, que nació en 1222 y se casó con Teodora Ducas Vatatzes (casi veinte años menor que él) en 1253, a los treinta y un años, y sus siete hijos con ella nacieron entre 1256 y 1265. Debido a que el matrimonio de Miguel ocurrió a una edad bastante avanzada para él y que ya tenía una hija (Teodora), casada en 1254, es probable que su relación con la señora Diplovatatzes comenzase mucho antes y que, por tanto, María también naciese antes que el resto de sus hermanos.

Otro elemento a tener en cuenta es el matrimonio. Aunque en Occidente la edad mínima para el matrimonio, llamada edad núbil, fue ignorada en demasiadas ocasiones como para que se pueda considerar ese dato para fechar su nacimiento, sí es posible, en cambio, en el ámbito mongol. En el entorno de su corte, las mujeres debían alcanzar los dieciséis o diecisiete años para considerarlas listas para el matrimonio.²⁷ Por desgracia son exiguos los casos de matrimonios mongoles de esta época en los que las fuentes recogen la edad de los contrayentes y tampoco es habitual conocer sus fechas de nacimiento, aunque existen algunos ejemplos que apuntan a que el requisito de la edad era tenido en cuenta en la corte mongola: el ilkán

²⁴ El nombre completo de su padre era Miguel Ducas Comneno Ángelo Paleólogo.

²⁵ Cabrera Ramos 2017, 223.

²⁶ Runciman 1960, 51 escribe en referencia a la guerra con Osmán en 1303 y menciona que Andrónico envió a María a Nicea para negociar un matrimonio con el ilkán Ghazan. A este respecto afirma que «it seems improbable that Andronicus contemplated marrying his sister, who was in her late fifties - her first marriage had taken place 43 years earlier - to a lusty prince in his early twenties». Runciman toma erróneamente como fecha de matrimonio el 1260 e insinúa que para ese momento debía tener en torno a dieciséis años.

²⁷ Véase la entrada para «Weddings» en Atwood, 2004.

Abaqa apalabró su propio matrimonio con Padshah katun en 1264, pero este no tuvo lugar hasta 1271, cuando ella tenía diecisiete años.²⁸ Otro ejemplo es el de Kōköchin katun, que fue elegida a sus diecisiete años por el gran kan Kubilay para viajar a Persia a casarse con el ilkán Argun tras una petición expresa del mismo. En estos casos los matrimonios siempre fueron concertados por una de las partes interesadas. En cambio, en aquellos en los que ninguno de los contrayentes tomaba parte, sino que eran gestados por sus familias, el requisito de la edad era más laxo y ambos miembros solían ser muy jóvenes. Son los casos de Abesh katun cuyo matrimonio con Möngke Temür, hermano de Abaqa, fue concertado por el ilkán cuando ella tenía entre catorce y quince años y él diecisiete; o el de Oljai katun, una hija del ilkán Ghazan, casada en 1305 con tan solo siete años con su primo Bistam, cuya edad en esa fecha no consta, pero sí que solo tenía doce años cuando murió. Más tarde, Oljai katun se volvió a casar en 1317, a los veinte años, con el hermano de su difunto marido, el futuro ilkán Abu-Said, que tenía doce años en aquel momento.²⁹

Según la información de que disponemos, el matrimonio de María fue concertado por el ilkán Hulagu y Miguel Paleólogo en torno a 1260-1261, como parte de un acuerdo de paz tras la gran victoria mongola en la batalla de Aksaray de 1256 y la coronación de Miguel en 1259.³⁰ Finalmente se casó con Abaqa, y el enlace se debió celebrar poco después de su coronación como ilkán de Persia el diecinueve de junio de 1265, es decir, entre cuatro y cinco años después. Las fuentes recogen que Abaqa pronto concibió un gran respeto por ella y sus súbditos, y que tras la muerte de Dokuz katun ese mismo año, los cristianos encontraron rápidamente en María a su nueva protectora.³¹ Sería inverosímil creer que los cristianos del Ilkanato se refugiaron al amparo de una niña pequeña o que Abaqa la tuviese tan gran respeto como para encargarle el cuidado y la educación de su sobrino Baydu cuando pudiera verla más bien como a una hija.³² Por su parte, Eufrosine fue ofrecida al general Nogai, de la Horda de Oro, en condiciones similares, como parte del acuerdo de paz tras una invasión mongola de la Tracia romana. Las negociaciones se alargaron entre 1265 y 1268, pero Eufrosine fue requerida para ir a la corte mongola y casarse en 1273, una vez más tras cinco años de espera.³³ Es probable, si bien no seguro, que esta espera fuese debida a que tanto el ilkán Hulagu como el general Nogai rechazasen casarse con niñas y prefiriesen esperar a que cumpliesen la edad necesaria, igual que en el caso ya expuesto de Padshah katun. Si asumimos, por lo tanto, la hipótesis de que las dos hermanas se casaron con una edad de entre dieciséis y diecisiete años, María debió ser la mayor de las dos y nacer entre 1248 y 1249; mientras que Eufrosine debió nacer entre

²⁸ De Nicola 2020, 270-289.

²⁹ Véase la entrada para «Boloġān Kātūn» en *Encyclopædia Iranica*, 1996.

³⁰ Pach., II, 24 (pp. 184-185 Failler).

³¹ Runciman 1954, 331-332.

³² Vid. *infra* nota 60.

³³ Nicol 1993, 81.

1256 y 1258, durante el periodo en que Miguel y su familia (incluyendo a la pequeña María y a la señora Diplovatatzes) estaban exiliados en el sultanato turco de Rum.

EL MATRIMONIO CON ABAQA

El primer episodio de la vida de María que está documentado es el viaje a Tabriz con motivo de su matrimonio a comienzos de 1265. Según el historiador Paquimeres, en la comitiva iba el archimandrita del monasterio del Pantocrátor de Constantinopla, Teodosio Príncipe:

Se llevó a la joven con un importante aparato de gran refinamiento y riqueza multifacética; también llevó consigo una capilla en forma de tienda, hecha de fuertes telas tejidas con seda, que llevaba las efigies de los santos hechas de oro y sostenidas sobre estacas de junco; también se llevó preciosos vasos sagrados para las necesidades del santo sacrificio. Así se preparó esta alianza para que tuviera el mayor brillo.³⁴

En su travesía también acompañaban a María el patriarca de Antioquía Eutimio, que vivía exiliado en Constantinopla ante las amenazas que se vivían en Oriente Próximo;³⁵ y según el historiador armenio Kirakos Ganjakets, otros obispos, el señor Sargis, obispo de Erzinka (Erzincan, Turquía), y el vardapet Bener.³⁶ Además de ellos, al menos un obispo más debió encontrarse en la comitiva, porque sabemos que María fundó el obispado ortodoxo de Tabriz y llevó consigo al que sería el primero en ocupar allí el cargo de obispo.³⁷

El viaje de María era percibido, además de como una maniobra diplomática del emperador, como una suerte de peregrinación, una travesía evangelizadora en beneficio tanto de los romanos, a los que traería la paz, como de los infieles, a los que llevaría la luz del cristianismo a

³⁴ Pach., III, 3 (pp. 234-235 Failler). Este Teodosio regresó a Constantinopla después y residió en el monasterio de Hodegón. Véase Kotzabassi 2013, 59.

³⁵ Cuando el matrimonio de María fue concertado en 1260, Hulagu confirmó su nombramiento como patriarca y lo invitó a que regresase a Antioquía y él aceptó sin pensarlo. Era muy habitual que los patriarcas antioquenos abandonasen su ciudad y buscasen asilo en la capital romana: en este periodo llevaban residiendo ahí desde 1098. De hecho, unos años después de asentarse en Antioquía, en 1288, el patriarca Cirilo III fijó de nuevo su residencia en el monasterio de Hodegón en Constantinopla, donde el patriarcado permaneció hasta 1308, poco después de que una hija de Andrónico II fuese enviada a casarse con el ilkán de Persia. Véase: Preiser-Kapeller 2017, 4.

³⁶ Vardapet es un cargo eclesiástico armenio equivalente al archimandrita. En cuanto a la identidad del vardapet Bener, no se conoce nada. Según Ganjakets'i, 65 (pp. 334-335 Bedrosian): «she went [to Abaqa] in venerable magnificence; the patriarch of Antioch and other bishops travelled with her. The bishop of Erzinka, lord Sargis, and vardapet Bener brought [the groups]. Having baptised Abaqa-Khan, they gave the girl to him as a wife».

³⁷ De Nicola 2017, 193 nota 85.

través de la conversión del ilkán Hulagu.³⁸ A mediados de febrero de 1265 la comitiva de María se encontraba en Cesarea (Kayseri, Turquía), cuando llegaron las noticias de que Hulagu había muerto (murió el día ocho de febrero), pero en lugar de regresar, decidieron continuar hasta la corte de Tabriz, donde llegaron antes de que acabase el invierno.³⁹ Abaqa, hijo de Hulagu, fue coronado ilkán en junio de ese mismo año y su matrimonio con María debió ser justo después, no sin antes recibir el santo sacramento del bautismo. El historiador armenio Bardanes de Arevel recoge este momento en su *Compilación Histórica*: «fue traída desde Grecia para Apałay (Abaqa) una esposa llamada Déspina (María), hija del rey que ellos llaman Vatatzes. Ella ordenó que Apałay fuera bautizado o si no, no se casaría. Él se bautizó y se casó con ella para la gloria de Cristo».⁴⁰ Aunque no se sabe realmente si Abaqa se bautizó o no, seguramente lo hiciese sin darle demasiada importancia al acto y sin concebir la conversión completa al cristianismo. Él era ecléctico en cuanto a la religión, por lo que no es descabellado que pensase que ser cristiano no era excluyente de practicar las demás religiones.⁴¹ Lo que está claro es que nunca se convirtió al cristianismo y siguió practicando el budismo tibetano durante toda su vida. Lo mismo hicieron la mayoría de los ilkanes posteriores, que estaban bautizados, aunque solo en el caso de Baydu está atestiguado que fuera cristiano de verdad. Según Kirakos Ganjakets la boda fue oficiada por los mismos que la acompañaron, el patriarca Eutimio y Sargis, el obispo de Erzincan.⁴² María nunca fue la esposa principal de Abaqa, ya que este era un título reservado para las mujeres mongolas y lo ostentaron primero Dorji katun, y después de su muerte, Tuktani katun.⁴³ Tampoco fue María la más amada de sus esposas, algo que nos aclara el persa Rashid al-Din al mencionar a la familia del ilkán: «Abaqa kan se casó con la mayor Bulughan katun, que era pariente de Nogai Yarguchi. Puesto que la amaba tanto, la colocó en un estatus más alto que el de Martai y Tāspinä (María)»,⁴⁴ pero sí fue una importante consejera del ilkán.

LA ESTANCIA EN LA CORTE MONGOLA

En la corte todos la conocían por Déspina katun, que es el nombre griego δέσποινα (déspina), y katun, la denominación mongola para las princesas. Allí debió convivir con otras esposas cristianas de su marido como Padshah katun o Nukdan katun y frente a las creencias nestorianas,

³⁸ Weller 2016, 188.

³⁹ Cabrera Ramos 2017, 222.

⁴⁰ Bardanes, 97 (p. 222 Thomson). Nótese que Bardanes, de manera inconsciente o no, hace a María Paleólogo hija de un emperador de la dinastía Vatatzes, cuyo nombre no concreta.

⁴¹ Runciman 1960, 49.

⁴² Ganjakets'i, 65 (pp. 334-335 Bedrosian).

⁴³ Runciman 1960, 50.

⁴⁴ Rashid al-Din 1998, 515.

que eran las predominantes entre los mongoles, María promovió la ortodoxia griega y expandió los modos de religiosidad bizantina, impregnando así a la corte mongola con los esquemas del orden imperial romano.⁴⁵ Tenemos muy pocos datos acerca de su vida en el Ilkanato, pero debió ser muy activa, dado que todos los autores, incluso los sirios y los armenios, que habitualmente son muy críticos y rechazan todo aquello que tenga que ver con la ortodoxia griega, la valoran muy positivamente y alaban su bondad y sagacidad. Ciertamente su influencia hubo de ser fuerte, pues como destaca el historiador Steven Runciman, Abaqa gobernó teniendo en cuenta su consejo y nunca rompió su alianza con el Imperio romano durante el largo periodo de paz y cooperación que María propició.⁴⁶ Dicha cooperación se puede apreciar en el hecho de que Abaqa tenía en alta estima a los emisarios venidos de Constantinopla y a menudo los utilizaba para constituir sus propias embajadas o para escoltar a los emisarios mongoles, como en el caso de la embajada enviada a Jaime I de Aragón o las que fueron al encuentro de Luis IX de Francia. En el caso de los delegados que Abaqa envió al concilio de Lyon de 1274, estos llegaron prácticamente al mismo tiempo que los romanos, así que probablemente también viajasen juntos en esta ocasión.⁴⁷ Por otra parte, en el mismo concilio uno de los temas que se abordaron fue la colaboración entre los latinos y los mongoles, con el apoyo de sus aliados romanos, para una campaña conjunta en Tierra Santa que no llegó a materializarse nunca.⁴⁸

En la corte del Ilkanato María comenzó a desempeñar las mismas funciones que le hubieran sido propias de haber permanecido en la corte de Constantinopla, es decir, promover la fe ortodoxa mediante obras evergéticas y la fundación de iglesias y monasterios. Aunque no tuvo éxito en la conversión del ilkán Abaqa, sí lo consiguió con Baydu, sobrino de Abaqa y futuro ilkán, con el que mantuvo una estrecha relación. Bar Hebraeus dice de él:

Y porque él había convivido muchos años con la Déspina, la hija del rey de los griegos que era esposa de Abaqa, estaba favorablemente dispuesto hacia los cristianos y por un cierto número de años hizo que una iglesia y un golpeador de la tabla marchasen con el campamento. Además, él se hacía llamar valientemente «cristiano».⁴⁹

De aquí podemos deducir que, gracias a María, en el campamento de la corte había una iglesia y además tenía el privilegio de poder anunciar el servicio por el toque de semantra.

⁴⁵ Weller 2016, 189.

⁴⁶ Runciman 1960, 50.

⁴⁷ Jackson 2014, 173-174.

⁴⁸ Balard, 2006, 210.

⁴⁹ Bar Hebraeus 593 (p. 505 Budge) afirma que «because he had been acquainted for long years with the despoena, the daughter of the king of the greeks, who was the wife of Abaka, he was favourably disposed towards the Christians, and for a certain number of years he made a church and a beater of the board to march with his camp, moreover he boldly gave himself the name of “Christian”».

Aparte de la iglesia del campamento, a su patronato se deben una iglesia ortodoxa en Tabriz cuya advocación no conocemos y un convento en el norte del actual Irak. También cabe la posibilidad de que ella sea la responsable de una iglesia dedicada a la Virgen María en Urmiya, una ciudad cercana a Tabriz en la orilla occidental del lago Urmia, en el actual Irán.⁵⁰ De las dos iglesias no tenemos datos, pero el proceso de construcción del monasterio y la decoración de su iglesia sí aparece recogido en la *Cronografía* de Bar Hebraeus. Estaba en la villa de Bā Agré y dedicado a San Juan Bar Nagaré (San Juan el carpintero, un santo sirio).⁵¹ Dos artistas traídos por María desde Constantinopla con el propósito de decorar la nueva iglesia de los griegos en Tabriz, la pintaron entre 1282 y 1285 representando el ciclo de la salvación.⁵² La decoración debemos imaginarla muy similar a cualquier iglesia constantinopolitana, completamente llena de pintura y de imágenes sagradas. El programa iconográfico debió seguir el orden establecido por los estándares bizantinos dado el origen del artista, pero existe registro de un tema veterotestamentario nada habitual que se representó en el centro de la cúpula, donde en lugar de seguir la tradición y colocar el Cristo Pantocrátor, se colocó el carro de Ezequiel con sus querubines y los profetas. Sin embargo, en las pechinas fueron colocados los cuatro evangelistas; en la bóveda del ábside principal, la Virgen, seguramente *kyriotissa*; y en la parte inferior, junto al altar, los padres de la Iglesia ortodoxa, estos sí acorde con las normas de decoración de una iglesia bizantina. El monasterio siguió en funcionamiento hasta 1593, cuando fue destruido.⁵³

Una pregunta clave que debemos hacernos es ¿recibió María su propio ordo de manos de Abaqa tras el matrimonio? Como avanzamos antes, los ordos no eran otorgados a todas las esposas de los ilkanes, sino que ellos eran los que decidían si fundar uno nuevo para ellas, si otorgarles uno ya existente perteneciente a una katun fallecida o si debían vivir en el ordo de otra katun. En el caso de María ninguna fuente recoge dónde vivía dentro de la corte, no hay constancia de que se le hiciera entrega de un ordo, ni tampoco aparece este mencionado en ningún episodio, pero existen algunos indicios que pueden apoyar la idea de que lo poseía, aunque no se tratase de uno de los más importantes ni de los más ricos. Primero hemos de

⁵⁰ Weller 2016, 189.

⁵¹ Bā Agré es una población de pequeño tamaño llamada actualmente Bartella, al este de Mosul, en el norte de Irak.

⁵² En la introducción a la *Cronografía* de Bar Hebraeus (p. XXVII Budge) se dice: «in the year 1596 (A.D. 1285) the building of the renowned monastery which was in the fortress of Bartalli, and which the Maphrian built in the name of the martyr Mar John bar Naggare, was completed. And since the believing queen Dhe-sbina khatun had brought two marvellously skilled painters from Constantinople, from the king her father, to paint pictures for the church of the Greeks in the city of Tabriz, the Maphrian sent and brought one of them, and he began to paint pictures for the new church of bar Naggare». Véase también Fiey 1965, 433.

⁵³ Fiey 1965, 434-435. El autor afirmó haber visto los restos de este convento al norte de la carretera principal que atraviesa la villa.

tener en cuenta que María se dedicó a la fundación, decoración y mantenimiento de obras arquitectónicas tanto en el Ilkanato como en Constantinopla, obras que hubo de financiar de alguna manera. Por otra parte, un indicio más que apunta en dirección a la hipótesis de María como dueña de su propio ordo lo encontramos en el viaje de aquella hija de Andrónico II, sobrina de María, al Ilkanato. Al llegar a la corte persa para casarse con el ilkán Öljeitü en 1305 le fueron otorgadas «la yurtta (ordo) y las tierras que había poseído la gran Tespina, esposa de Abaqa».⁵⁴ No hemos de olvidar que, en efecto, era costumbre de los mongoles que los ordos sobreviviesen a sus dueñas y fuesen heredados por sus sucesoras, preferiblemente de la misma tribu o procedencia que la fallecida, y aunque en este caso María no había muerto, sí lo había abandonado tras su vuelta a Constantinopla. Teniendo en cuenta estos elementos, es más que probable que durante su estancia en el Ilkanato María viviese en su propio ordo, vinculado a alguna región con cuyos impuestos se financiaba y pudiese administrar desde allí sus bienes y capitales, lo que ayuda a explicar su gran labor como benefactora de los cristianos y promotora de iglesias y monasterios en una tierra extranjera donde no podía disponer a demanda de las riquezas de su familia.

María Comneno Paleólogo (Déspina katun, según los mongoles) no aparece recogida en ningún episodio histórico –más allá de las fundaciones de las iglesias y el monasterio– durante su estancia en el Ilkanato. Solo sabemos que tuvo una hija con el ilkán a la que ella puso por nombre Teodora y Abaqa llamó Ara Qutlugh, que en mongol significa «tocada con una noble corona» y cuya versión griega, por la que fue conocida por los romanos, es Arajantlún (Ἀραχαντλούν).⁵⁵ Existe, no obstante, un desacuerdo historiográfico, pues algunos autores contemporáneos sí reconocen a María en un episodio histórico y le atribuyen a ella unos hechos recogidos por Bar Hebraeus: según este relato, en 1279 el invierno fue especialmente duro y los turcos amenazaban la ciudad de Maraga, lo que propició que los cristianos dejasen de lado una tradición que consistía en ir al río y bendecir sus aguas el día de la epifanía del Señor. Entonces la gran reina Kutai katun se personó en la ciudad, animó a los cristianos a que celebrasen su festividad y por obra del Espíritu Santo el frío amainó y la hierba comenzó a brotar, permitiendo que los caballos pudiesen pastar y salvarse de la muerte.⁵⁶ Según esta

⁵⁴ Esta hija de Andrónico II, de nombre desconocido, fue ofrecida al ilkán Ghazan, tal como relata Rashid Al-Din 1998, 654: «emissaries of the vasileus, the ruler of Istanbul, arrived with gifts and a message saying, “The vasileus wants to bask in the shade of the Padishah of Islam, and he is sending his daughter as a concubine.” The padishah showed them favor». Sin embargo, la muerte de Ghazan provocó que acabase contrayendo matrimonio con su sucesor, Öljeitü. Según Ohsson 1835, 536, «il lui donna en mariage sa soeur Marie, qui fut appelée chez les Mongols Tespina khatoune, et reçut le yort ou apanage qu'avait eu la grande Tespina, épouse d'Abaca».

⁵⁵ Shukurov 2016, 82-84.

⁵⁶ Bar Hebraeus 539 (p. 460 Budge) relata que «in the year fifteen hundred and ninety [of the Greeks (A.D. 1279)], when the great queen Kutai Khatun saw that in these [recent] years the Christians had ceased

corriente historiográfica, esta gran reina Kutai katun, era María.⁵⁷ Sin embargo, en nuestra opinión, se trata de Qutui katun, una esposa del ilkán Hulagu que tras su muerte se casó con Abaqa, siguiendo la tradición mongola de contraer matrimonio con el heredero del marido fallecido. Era la madre de Ahmed Teküder, hermano y sucesor de Abaqa tras su muerte en 1282, y también era cristiana y considerada en las fuentes como benefactora y protectora de los cristianos. Qutui katun permaneció en la corte, donde tenía su propio ordo y su muerte no llegó hasta 1284, por lo que suena veraz que fuera ella la protagonista de este episodio «milagroso» cinco años anterior. Además, Bar Hebraeus en la misma obra nombra a María como «Despoena» o «Dhesbina», de modo que es inverosímil que en este caso se refiera a ella como «Kutai», aunque siempre cabe la posibilidad, evidentemente, de que, al escribir de memoria, el autor confundiese los nombres.

SUS ÚLTIMOS AÑOS EN CONSTANTINOPLA

El ilkán Abaqa murió en 1282, y aunque tradicionalmente se ha supuesto que fue entonces cuando María regresó a Constantinopla, en ninguna fuente se menciona que su vuelta se produjera de inmediato. Tras la muerte de Abaqa, el trono persa lo ocupó su hermano Teküder, que era abiertamente musulmán y contrario a las políticas procristianas que se habían ejercido en los tiempos de los dos anteriores ilkanes. El nuevo gobernante se casó con las esposas de su hermano siguiendo la tradición mongola que lo permitía, aunque, las mujeres tenían poder de decisión en estos casos y María era libre de aceptar o rechazar el nuevo matrimonio.⁵⁸ Durante el kanato de Teküder los cristianos fueron hostigados y todo elemento cristiano en la corte era considerado una amenaza, así que no es de extrañar que María percibiese esta nueva situación como peligrosa y decidiese marcharse.

Sin embargo, también existen indicios para hipotetizar que su partida no fue tan inmediata. Por un lado, como se ha expuesto antes, entre 1282 y 1285 estaba en construcción el monasterio de Bartella, del que ella era comitente. Por otra parte, el historiador Orbelean relata un episodio en el que el ilkán Baydu (r. 1295) mandó sacar del monasterio de Amaras

from going forth on the day of the Epiphany to bless the waters on the river».

⁵⁷ Cabrera Ramos 2017, 228 afirma que los hechos de 1279 fueron protagonizados por María porque «according to our opinion, it should be remembered that on the date on which the event occurred, the “great dame” of the Khanate of Persia was Despina Khatun, or Maria Paleologina, not Qutai Khatun who became important in the Mongol court when her son ascended to the throne in 1282». También Montgomery 1927, 7 es de la misma opinión: «this is “the Great Queen Qotai Kathon”, who in 1279 saved a number of Christians from massacre at the hands of the Muslims».

⁵⁸ Peyró García 2004, 10.

(en el actual Azerbaiyán) el cetro de San Gregorio el Iluminador y una cruz de oro y piedras preciosas. Según él:

Sucedió que Déspina, la hija del emperador bizantino, se encontraba allí. La habían enviado como esposa a Abagha kan, quien la había puesto al cuidado de su hijo adoptivo, Baydu. Con grandes súplicas pidió esa cruz y el cetro y los envió a la ciudad real de Constantinopla. Y así sucedió que la tierra de los Aghuans (armenios del Cáucaso) fue privada de estos preciosos y divinos tesoros.⁵⁹

Si tomamos por bueno este relato, María seguía en el Ilkanato en una fecha tan lejana como 1295, durante el kanato de Baydu, a quien ella había influido hasta convertir al cristianismo y al que había cuidado desde su llegada a Persia.⁶⁰ Eso significa que María no escogió partir con la llegada de Teküder, sino que se quedó allí. En este momento hay que destacar que paralelamente a la llegada al trono de Teküder se formó un bando contrario que defendía la legitimidad de Argun (r. 1284-1291), hijo de Abaqa y partidario de continuar las mismas políticas procristianas y de acercamiento a Occidente que sus predecesores. Tras una larga contienda, Argun se impuso y derrocó a Teküder en 1284, acabando con un kanato corto que fue un paréntesis en las políticas del Ilkanato. No es extraño pensar, por lo tanto, que el entorno de la «corte paralela» de Argun, sería un buen refugio para María en estos momentos de inseguridad y que su vuelta se produjese más tarde.

En cualquier caso, hacia finales de siglo María ya se encontraba de vuelta en Constantinopla, donde continuó con su labor de devota dama aristócrata y compró la iglesia de la Virgen *Panagiotissa* por cuatro mil hiperpirones de manos de María Ducas Acropolites, una prima lejana suya, nieta de Isaac Ducas, quien fuera su fundador original. Desde entonces y hasta nuestros días, la iglesia es conocida como Santa María de los mongoles, un apelativo en honor a su fundadora. El edificio había sido restaurado en 1261 tras la reconquista de Constantinopla y decorado nuevamente entre 1266 y 1267 por un pintor de nombre Modesto.⁶¹ De todas formas, María lo volvió a renovar y lo amplió, después lo dotó de propiedades en las cercanías y en los suburbios para que el monasterio se mantuviese económicamente con los ingresos generados por ellas y entró en él como abadesa adoptando el nombre de Melania. Junto a ella también vivió su hija y única heredera, Teodora Arajantlún, aunque sin tomar los hábitos.⁶²

⁵⁹ Orbelean 70 (p. 238 Bedrosian).

⁶⁰ Runciman 1960, 50 se pronuncia ante este episodio interpretando de María pidió desde Constantinopla que le enviaran estas reliquias.

⁶¹ Ryder 2010, 74-75. Sobre la historia del monasterio véase: Blas Alonso 2022, 199-204.

⁶² Runciman 1960, 52.



Fig. 2. Detalle del mosaico de la Deesis en la iglesia de Cora en Constantinopla mostrando a María Comneno Paleólogo en sus hábitos monacales. Imagen de Caner Cangül, CC BY 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4078568>

Su labor como comitente y benefactora no quedó ahí, aún existe una noticia más que la sitúa como donante de un libro ricamente decorado, una biblia del siglo XI que entregó al monasterio de Cora en Constantinopla. De esta donación se nos informa en un poema que

Manuel Files escribió en la primera mitad del siglo XIV, titulado *Versos de plegaria a la Virgen Señora y Madre de Dios en Cora como si fueran de la piadosísima señora soberana María Comneno Paleólogo* (Anexo) y conservado en el manuscrito N° 177 del Centro de Estudios Bizantino-eslavos Ivan Dujčev, en Sofía, Bulgaria. Es probable que este poema de cuarenta y ocho versos dodecasílabos sirviese de prólogo para el propio libro objeto de la donación, aunque no está claro que así fuera.⁶³ Con motivo de esta donación y quizás de una aportación mayor a la reforma que entre 1316 y 1321 sufrió el monasterio de Cora por iniciativa de Teodoro Metoquites, se hizo la que hasta hoy es la única imagen conservada de María. Está en el nártex, situada en el mosaico de la deésis bajo una de las cúpulas y la muestra a ella de rodillas en actitud orante ante Cristo y la Virgen María, una imagen que complementa a la perfección los Versos de plegaria de Manuel Files.⁶⁴ María aparece en el lado opuesto a la imagen de Isaac Comneno, que se encuentra en una actitud similar, dando a entender que ambos personajes fueron los fundadores de la iglesia y contribuyeron a la consecución de su restauración. En opinión de Cyril Mango, este mosaico no es de carácter funerario, hecho para recordar la muerte de María o Isaac, sino que es más bien conmemorativo de esta aportación.⁶⁵

Incluso estando recluida (no sabemos hasta qué punto) en su monasterio, María no se desvinculó de la política y todavía la vemos implicada en dos episodios más. El primero ocurrió entre 1302 y 1304, cuando Andrónico II negoció con el ilkán Ghazan una nueva alianza matrimonial con una de sus hijas ilegítimas cuyo nombre desconocemos.⁶⁶ María fue requerida fuera del monasterio para que se encargase de la educación de su sobrina, la futura nueva *déspina katun*, y le enseñase las cosas más básicas que debía saber acerca de los mongoles, seguramente algunas de sus costumbres, cuáles serían su papel y funciones en la corte y, probablemente, también el idioma persa o el mongol. Esta princesa finalmente viajó a Persia en 1305 y por azares de la vida, le ocurrió lo mismo que a su tía, su prometido murió y se acabó casando con Öljeitü, su heredero.⁶⁷

El último episodio registrado de la vida de María es nuevamente un asunto político que requirió un nuevo viaje por su parte. Los otomanos amenazaban con conquistar Nicea en 1307 y la sometieron a un asedio. Andrónico II pidió que su hermanastra María y toda su corte se fuesen para allá, donde probablemente y debido a que era su ciudad natal, tuviese una residencia. El emperador quería aprovechar la relación que había tenido con los mon-

⁶³ Hörandner/Rhoby/Zagklas 2019, 284.

⁶⁴ La identidad de la María representada en Cora y la del poema de Files han llevado a dudas entre varias mujeres de la corte romana llamadas así. No obstante, podemos afirmar que se trata de la hija de Miguel VIII, tal como se asevera en Krustev 1997, 74-75.

⁶⁵ Ousterhout 1987, 97-98.

⁶⁶ Korobeinikov 2014, 211.

⁶⁷ Weller 2016, 190-191.

goles mediante su matrimonio y la fama de la que había gozado en el Ilkanato para que enviase una embajada en su propio nombre al ilkán Öljeitü con el objetivo de negociar un nuevo acuerdo de paz con él y pedir ayuda militar contra los turcos. María fue a la batalla a hablar con Osmán Gazi y a exigirle que levantase el asedio porque estaba de camino un ejército mongol de treinta mil hombres enviados por Öljeitü en auxilio de los romanos. En realidad, el ejército mongol no consiguió penetrar en Anatolia con la fuerza necesaria como para llegar hasta Nicea y se quedaron a la altura de Konya. Lejos de asustar al sultán y provocar su retirada, lo que consiguió fue enfurecer más a Osman, que respondió asolando villas del entorno y asediando varias fortalezas en las cercanías de la ciudad, de las que consiguió conquistar la de Trikokkia.⁶⁸

Lo más probable es que tras esta última actuación en la política imperial María se retirase en su monasterio y se dedicase a la vida contemplativa hasta el fin de sus días, pues no se vuelve a tener ninguna noticia más acerca de ella. Para tratar de arrojar luz sobre la fecha de su fallecimiento el único dato del que disponemos es que María murió antes de la boda de su hija con Isaac Assen, y dado que Teodora Arajantlún falleció en torno a 1320, poco tiempo después de dicho matrimonio, la horquilla de fechas que podemos manejar para su fallecimiento comprende entre los años 1307, cuando aparece por última vez en las fuentes; y 1320 como máximo.⁶⁹

CONCLUSIÓN

El juego de equilibrios clásico en el que vivía el Imperio romano a principios del siglo XIII quedó trastocado por los acontecimientos de la IV Cruzada y por la llegada de un nuevo pueblo amenazante como era el mongol. Miguel VIII, que fue uno de los emperadores más habilidosos en el uso de la diplomacia, hubo de sortear todos los escollos que encontró para que el recién recuperado Imperio pudiese salir airoso, sobrevivir y prosperar de nuevo. En este contexto confió a una de sus hijas, María Comneno Paleólogo, las relaciones con el Ilkanato mongol de Persia al entregársela en matrimonio al ilkán Abaqa. Aun cuando la mayor parte de su biografía sigue siendo un misterio y repleta de ambigüedades o imprecisiones, queda claro que María demostró ser una persona con una gran fuerza de voluntad y un marcado sentido de Estado. No debió resultar fácil a una mujer romana del siglo XIII, educada en la moral y los valores cristianos ortodoxos, pasar buena parte de su vida en tierras extrañas, rodeada de multitud de personas que no compartían con ella ni cultura ni religión ni lengua; casada con un hombre que nunca abandonó el budismo y que tenía, además de ella, otras diez esposas. Pese a

⁶⁸ Runciman 1960, 51.

⁶⁹ Trapp 2001, entrada n° 1229.

ello, María consiguió mantener un periodo de paz y cooperación entre los dos imperios, consiguió expandir el cristianismo ortodoxo en Persia e influir en la corte jugando su papel como protectora de los cristianos para mantener sus derechos. Nunca dejó de ejercer sus funciones como cortesana y su comportamiento, tal y como reflejan las fuentes, fue ejemplar tanto entre los mongoles como a su regreso a Constantinopla. ¿Quién podría haber hecho algo semejante sino alguien que sobre sus propias creencias coloca el bien de su patria? En conclusión, el caso de María es el de una política de primer orden, una perfecta diplomática, hábil y capaz, y por ello sus contemporáneos consideraron que era digna de ser recordada en el futuro como «la reina de todo Oriente».⁷⁰

Anexo: Poema de Manuel Files:⁷¹

Στίχοι ικετήριοι πρὸς τὴν Δέσποιναν Παρθένον καὶ Θεομήτορα τὴν Χωρινὴν ὡς ἐκ προσώπου τῆς εὐσεβεστάτης δεσποίνης κυρᾶς Μαρίας Κομνηνῆς τῆς Παλαιολογίνης.

1. Ἔδει μὲν ἴσως τῆ παναχράντῳ Κόρῃ,
2. τῆ παρθένῳ καὶ σῶμα καὶ τὴν καρδίαν,
3. τῆ τῶν Χερουβιμ, καὶ Σεραφίμ κυρία,
4. τῆ τῶν ἁγίων ἁγιωτέρα νόων
5. ἀξίαν ἀντίχαριν ἀποτιννύειν
6. ὑπὲρ τοσαύτης εὐμενοῦς εὐσπλαγχνίας
7. καὶ τῆς ἀφράστου πρὸς Χριστὸν παρρησίας,
8. τὸν Υἱὸν αὐτῆς καὶ Θεὸν καὶ Δεσπότην,
9. ὑπὲρ ἀγάπης τῆς βροτῶν σωτηρίας
10. ἦν καθ' ἐκάστην δειχνύει Χριστωνύμοις,
11. οἷα μόνη σώξουσα καὶ λυτρομένη
12. τούτους ἀπάσης τῶν ἐναντίων βλάβης.

13. Ἔδει προσάξει πλὴν μετ' εὐνοίας ὄσης
14. βασιλικὸν τὸ δῶρον ὡς Βασιλίδι
15. ἀνθ' ὧν παρ' αὐτῆς ἀπέλαυον χαρίτων,
16. ἀνθ' ὧν μυρίων ἐκλυτροῦμαι κινδύνων
17. τῆ συμμαχία καὶ κραταιᾶ, δυνάμει

⁷⁰ Para la denominación como «Reina de todo el Oriente» vid. infra. Anexo.

⁷¹ Traducción del autor (agradeciendo a Chemi Espinosa por su ayuda en la revisión y corrección de la misma) a partir del original griego transcrito en Nikolaos (Νικόλαος) 1894, 102-103.

18. τῆς πανσθενουργοῦ καὶ πανυμνήτου Κόρης·
19. ἀλλὰ τίς ἰσχύσειεν οὕτως ἀξίως
20. τὸ κοσμολαμπές δεξιώσασθαι φάος,
21. τὴν τῶν ἀπάντων ὑπερηρμένην νόων;
22. Ἐφ' ᾧπερ ὡς ἔχοιμι πλήν μετὰ δέους,
23. μετὰ δακρύων καὶ καθαρᾶς καρδίας,
24. μεθ' ὧνπερ ἠϋπόρησα πέπλων χρυσέων
25. καὶ τὴν ἱεράν τήνδε βίβλον προσφέρω
26. τῷ σεβασμίῳ τῆς παναχράντου δόμῳ.

27. Χώραν καλεῖν εἴωθεν ἅπας τὸν δόμον·
28. αὐτῆς συνάρσει τῆσδ' ἐπὶ γῆς τῆς ξένης
29. ταύτην τυχοῦσα σὺν ἀκοσμία τόση,
30. εἰ καὶ λίθων ἦν ἔνδοθεν σὺν μαργάροις
31. ὥσπερ διαυγῆς στιλπνότης ἢ χρυσίον
32. τὰς ἡλιακὰς ἀκτῖνας ὑπερβάλλον
33. οἱ Κυριακοὶ χρύσειοι θεῖοι λόγοι,
34. δι' ὧν πᾶσα γέγηθε πιστῶν καρδία,
35. δι' ὧν κόσμος σέσωστο Σατάν τῆς πλάνης.

36. Πλήν ἀλλὰ κοσμήσασα ταύτην σὺν πόθῳ,
37. καθὼσπερ εἶχον ἐκ χρυσοῦ σὺν ἀργύρῳ,
38. ἐκ χρυσοφυοῦς κοκκινοχρόου πέπλου,
39. ἐκ καρδιακοῦ τοῦ πόθου Σοὶ προσφέρω,
40. Δέσποινα, Μῆτερ τοῦ Θεανθρώπου Λόγου,
41. Μαρία λάτρις οἰκέτις Σοῦ γνησία
42. Παλαιολόγων ἐκ γένους κατηγμένη,
43. ἢ τῆς Ἐφᾶς βασιλὶς τῆς ἀπάσης.

44. Ἄλλ' εὐμενῶς μοι, παμβασιλὶς, προσέχου
45. ἃ Σοὶ προσάγω σὺν ζεούσῃ καρδίᾳ,
46. εἰ καὶ τέως πέφυκεν οὐ κατ' ἀξίαν,
47. καὶ πρὸς μονὰς σκίηνου με τὰς οὐρανίους,
48. πρὸς τὴν ἀγήρω τῆς Ἐδέμ κατοικίαν.

Traducción

Versos de plegaria a la Virgen Señora y Madre de Dios en Cora como si fueran de la piadosísima señora soberana María Comneno Paleólogo.

1. Era preciso a la purísima Señora,
2. a la Virgen en cuerpo y corazón,
3. a la Señora de los Querubines y Serafines,
4. a la que es más santa que las santas almas
5. hacerle un justo pago
6. por tanta bondad y misericordia suyas,
7. y por su indescriptible honestidad hacia Cristo,⁷²
8. su Hijo y Dios y Señor,
9. por el amor a la salvación de los mortales
10. que cada día muestra a los cristianos,
11. solo ella salvándolos y redimiéndolos
12. de todo daño de sus enemigos.

13. Era preciso traerle, y además con buena voluntad,
14. un regio regalo como para una Reina,
15. por las gracias que de ella yo disfrutara,
16. por los incontables peligros de los que me ha librado
17. por la alianza, el vigor y la fuerza
18. de la todopoderosa y alabada Señora;
19. pero ¿quién sería capaz, tan dignamente,
20. de honrar una luz tan brillante:
21. y a aquella que se eleva por encima de todas las almas?
22. Por lo cual, como pude, aun con reverencia,
23. tan llena de lágrimas y con el corazón puro,
24. con los velos dorados que poseí,
25. ofrezco también este santo libro⁷³
26. al venerable templo de la Inmaculada.

27. Cora acostumbran todos a llamar al templo;
28. con Su ayuda en esta tierra extraña
29. lo encontré sin ningún adorno
30. aunque su interior era de piedras preciosas con perlas,⁷⁴
31. como un amanecer brillante o de oro,
32. que superan a los rayos del sol:

⁷² Se refiere a la claridad o la franqueza de la palabra de Dios, de la que ella es responsable por haber traído al mundo a Cristo.

⁷³ Puede ser una Biblia completa o solo un Nuevo Testamento.

⁷⁴ Las «piedras preciosas con perlas» son una metáfora de las palabras del Señor, como aclara tres versos más adelante. Estas son el verdadero adorno de la iglesia de Cora.

33. las palabras del Señor, divinas, áureas,
34. por las que todo corazón fiel se regocija,
35. por las que el mundo se ha salvado del engaño de Satanás.

36. Pero, habiéndola adornado⁷⁵ con amor,
37. como he podido, con oro y plata,
38. y con un velo de púrpura dorada,
39. a ti te la ofrezco desde el deseo de mi corazón,
40. Señora, Madre del Verbo Encarnado,
41. yo, María, tu sierva pura y esclava,
42. descendiente de los paleólogos,
43. la Reina de todo Oriente.

44. Pero ten piedad de mí, Reina de todo y acoge
45. lo que con el corazón ardiente te presento,
46. aunque ahora su valor no sea apropiado⁷⁶
47. y llévame a vivir a las moradas celestiales,
48. a la morada imperecedera de Edén.

Recibido: 11/06/2024

Aceptado: 19/06/2025

⁷⁵ La Biblia objeto de la donación

⁷⁶ No es equiparable al valor de lo que recibí de ti.

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo 1996-, *Encyclopædia Iranica, online edition*, Nueva York.
- Atwood, C. P. 2004, *Encyclopedia of Mongolia and the Mongol empire*, Nueva York.
- Balard, M. 2006, *Les latins en Orient (X-XV siècle)*, París.
- Bar Hebraeus 1976, *The Chronography of Bar Hebraeus*, editado y traducido por E. A. Wallis Budge, Ámsterdam.
- 2016, *The Ecclesiastical Chronicle*, editado por G. A. Kiraz et al. y traducido por D. Wilms-hurst, River Road.
- Bardanes de Arevel 1989, «The Historical Compilation», *Dumbarton Oaks Papers, Trustees for Harvard University* 43, 125-226.
- Biran M. (ed.) 2020, *Along the Silk Roads in Mongol Eurasia: Generals, Merchants, and Intellectuals*, Berkeley.
- Blas Alonso, I. 2022, *En busca de Bizancio*, Madrid.
- Busquets Alemany A. (ed.) 2004, *Dona, gènere i família en la societat nòmada mongol*, Barcelona.
- Cabrera Ramos, M. I. 2017, «Maria Paleologina and the Il-Khanate of Persia. A byzantine princess in an empire between Islam and Christendom», *Imago temporis. Medium Aevum* XI, 217-231.
- Cvetković, M. 2012, «The illegitimate children of the Palaiologos dynasty emperors» (en serbio), en Krsmanović, B./Maksimović, L./Radić, R. (eds.) *Byzantine World in the Balkans II* (42), 397-415.
- De Nicola, B. 2008, «Women's Role and Participation in Warfare in the Mongol Empire», en Maubach/Satjukow/Latzel 2008, 95-112.
- 2017, *Women in Mongol Iran: The khatuns, 1206-1335*, Edimburgo.
- 2020, «Pādshāh Khatun: An Example of Architectural, Religious, and Literary Patronage in Ilkhanid Iran», en Biran 2020, 270-289.
- De Nicola, B. & Charles, M. (eds.) 2016, *The Mongols' Middle East Continuity and Transformation in Ilkhanid Iran*, Leiden/Boston.
- Dikici, R. 2016, *The History of the Byzantine Empire (Byzantium 330-1453)*, Estambul.
- Fiey, J. M. 1965, *Assyrie Chrétienne*, Beirut.
- Gastgeber, C./Mitsiou, E./Preiser-Kapeller J./Zervan, V. (eds.) 2017, *The Patriarchate of Constantinople in Context and Comparison*, Viena/Budapest.

- Hörandner, W./Rhoby, A./Zagklas, N. (eds.) 2019, *A Companion to Byzantine Poetry*, Leiden/Boston.
- Jackson, P. 2014, *The mongols and the west, 1221-1410*, Nueva York.
- Kirakos Ganjakets'i 1986, *History of the Armenians*, traducido por R. Bedrosian a partir del texto armenio de M. Ohanjanyan (Ereván, 1961), [En línea], <https://www.attalus.org/armenian/kgtoc.html>
- Korobeinikov, D. 2014, *Byzantium and the Turks in the Thirteenth Century*, Nueva York.
- Kotzabassi, S. (ed.) 2013, *The Pantokrator monastery in Constantinople*, Tesalónica.
- Krustev, G. 1997, «A poem by Maria Comnene Palaeologina from Manuscript No.177», *Byzantinoslavica*, 58 n°1, 71-77.
- Maubach F./Satjukow S./Latzel K. (eds.) 2008, *Soldatinnen*, Leyden-Boston.
- Nicol, D. M. 1993, *The last centuries of Byzantium 1261-1453*, Cambridge.
- Νικόλαος, Π., 1894, *Αι Σέρραι μετά των προαστείων, τα περί τας Σέρρας και η Μονή Ιωάννου του Προδρόμου: Συμβολή ιστορική και αρχαιολογική / υπό Πέτρου Ν. Παπαγεωργίου*, Leipzig.
- Ohsson, C. d'. 1835, *Histoire des Mongols, depuis Tchinguiz-Khan jusqu'à Timour Bey ou Tamerlan*. Vol. IV. Amsterdam.
- Ousterhout, R. G. 1987, «The architecture of the Kariye Camii in Istanbul», *Dumbarton Oaks Studies*, 25.
- Paquimeres 1984, *Relations Historiques*, editado por A. Failler y traducido por V. Laurent, París.
- Peyró García, M. 2004, «Mujer, género y familia en la sociedad nómada mongol», en Busquets Alemany 2004, 7-21.
- Preiser-Kapeller, J. 2017, «The global Patriarch. Aspects of Byzantine ecclesiastical activity and inactivity within the Mongol-Islamic World of the 13th–14th century» en Gastgeber/Mitsiou/Preiser-Kapeller/Zervan 2017, 351-360.
- Rashid al-Din Fadlallah al-Hamadhani 1998, *Jami' u't-tawarikh: Compendium of Chronicles. A History of the Mongols, Part One*, editado por Ş. Tekin y G. A. Tekin, traducido y anotado por W. M. Thackston, Cambridge.
- Rayfield, D. 2012, *Edge of Empires: A history of Georgia*, Londres.
- Runciman, S. 1954, *A History of the Crusades*, Nueva York.
- 1960, «The ladies of the Mongols», en Τομαδάκης (Tomadakes) 1960, 47-50.

- Ryder, E. C. 2010, «The Despoina of the Mongols and Her Patronage at the Church of the Theotokos ton Mougoulion», *Journal of Modern Hellenism* 27, 71-102.
- Shukurov, R. 2016, *The Byzantine Turks 1204-1461*, Leiden/Boston.
- Step'annos Orbelean 2012-2015, *History of the State of Sisakan*, traducido por R. Bedrosian a partir del texto armenio clásico de K. Shahnazarean (Paris, 1860), [En línea], <https://archive.org/details/HistoryOfTheStateOfSisakan>
- Takagi, S. 2011, «History, Akhbār-i Mughūlān as a Source of Early Ilkhanid», *Journal of Asian and African Studies* 82, 95-143.
- Τομαδάκης Ν. Β. (Tomadakes, N. V.) (ed.) 1960, *Εἰς Μνήμην Κ. Αμάντου*, Atenas.
- Trapp, E. (ed.) 2001, *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit (PLP)*, Viena.
- Vásáry, I. 2005, *Cumans and Oriental Tatars: Oriental Military in the Pre-Ottoman Balkans, 1185-1365*, Nueva York.
- Vogüé, M./Schefer, C. (eds.) 1894, *Revue de l'Orient latin*, París.
- Weller, A. 2016, «Marrying the Mongol Khans: Byzantine Imperial Women and the Diplomacy of Religious Conversion in the 13th and 14th Centuries», *Scandinavian journal of byzantine and modern greek studies* 2, 177-200.
- Yahbh-Allâhâ 1927. *The History of Yaballaha III, Nestorian Patriarch and of His Vicar, Bar Sauma*. Montgomery, J. A. (trad.), Nueva York.

